



Grabado de Gustavo Hurtado para la "Revista de Extremadura" (1899-1909)

Hex 260

Las revistas de creación suelen tener todas una vida similar, aunque de una a otra varíen la calidad y la duración. Veamos los puntos en común: dos o más amigos con aspiraciones literarias deciden publicar la revista, para dar a conocer sus inspiraciones y las de aquellos que consideren adecuados para aparecer en sus páginas. Hay un desembolso inicial, con la esperanza de recuperarlo y aun de que haya ganancias (para mejorar la revista, por supuesto). El desembolso inicial se evapora, urge aportar un poco más; quizá más adelante se asiente la idea, la gente por fin se dé cuenta de la valía del proyecto y cambie la suerte. La suerte no cambia, sin embargo. Se intenta que alguna institución se haga cargo de los gastos, cosa que no siempre ocurre. Alguno de los participantes empieza a perder interés, algún otro empieza a sospechar que, a sus espaldas, los demás están intrigando y se atreven a decidir cosas importantes sin contar con él. La revista empieza a languidecer en el número 6, ya sale herida en el 7 y muere definitivamente en el 8.

Naturalmente, no siempre ocurre así. En algunos casos todo sale bien, e incluso muy bien. No es lo más habitual, pero ocurre. Pero lo más importante es que, las revistas quedan para la posteridad y muchas de ellas ofrecen interés con el tiempo, bien porque el que luego se hizo famoso publicó ahí sus primeros escritos o las primeras ilustraciones, bien porque con la distancia somos capaces de ver lo buena que era, tanto en contenido rompedor como en novedoso diseño.

Mercedes Pulido Cordero, Jesús Ureña Bracero y Tomás Nogales Flores han realizado el catálogo digital más amplio posible sobre las publicaciones periódicas extremeñas (se puede consultar en línea: <https://sepuex.unex.es>), que incluye periódicos, revistas, boletines, fancines, guías y hojas de Cáceres y Badajoz. Tal trabajo merece nuestra gratitud, y aquí la manifestamos. Con su ayuda y con los fondos de la Diputación Provincial de Cáceres, vamos a recorrer en esta exposición las revistas cacereñas de creación literaria desde sus orígenes hasta 1999.

Desde 1882 hasta 1899

En estos años aparecen cuatro revistas: La Avispa (1882-1884), El Gazpacho (1891-1896), El Tío Tusa (1897) y la Revista de Extremadura (1899-). Las tres primeras son publicaciones satíricas; de las tres, El Gazpacho es la más chispeante, y no estaría mal encontrarla publicada, aunque fuera virtualmente, para echar un buen rato con su ingenio, ya que su mordacidad es tan aguda y tan cosquilleante su comicidad que no es necesario conocer a los personajes que son blanco de sus burlas para disfrutarla. Fundador y director de esta revista fue Felipe Uribarri Vergel (Cáceres, 1869-1896), fallecido con tan solo veintisiete años. La revista llevaba como subtítulo "Plato local, aderezado con alguna pimienta por varios cocineros de la capital, y se anunciaba así:

Para que el pueblo no diga que el nombre me sienta mal, y pues que el título obliga, procuraré tener miga y aceite y vinagre y sal.



El Gazpacho (1891-1896)

HEX 399

La Revista de Extremadura nació con otra intención y con otro vuelo. La incluimos aquí porque, aunque su tema principal es la Historia, tiene una sección dedicada a la creación literaria. Cedo la palabra a los creadores del catálogo digital de publicaciones periódicas extremeñas: "Fundada por Publio Hurtado Pérez, Joaquín Castel Gabás, titular de la farmacia en cuya rebotica se gestó la revista, Juan Sanguino Michel, Manuel Castillo Quijada, Miguel Jalón Larragoiti,

marqués de Castrofuerte, Vicente Paredes Guillén, José Luis Gómez Santana, Gabriel Llabrés que luego fundaría y dirigiría la "Revista de Huesca" a imagen y semejanza de la cacereña, y Daniel Berjano que, a partir de 1907, dirigiría la revista. Comenzó publicándose seis veces al año; después se hizo mensual. En 1905, Castillo deja la revista y se desliga de sus responsabilidades, entre ellas la administración, para con ella. Como secretario de redacción actuó Juan Sanguino Michel. El grabado de portada, alegoría de Extremadura, es obra del pintor cacereño Gustavo Hurtado. En 1907 se cambia la portada, cuya impresión era gravosa, tratando de paliar la mala situación económica de la revista. El cuadro de colaboradores trascendió al panorama intelectual regional y nacional: Carolina Coronado, Urbano González Serrano, José Ramón Mérida, Fidel Fita, Marqués de Monsalud, Emilio Hübner, Eduardo Hernández Pacheco, Juan Uña, García-Plata de Osma, Diego María Crehuet, Emilio F. Corugedo, Grande Baudesson, Roso de Luna, Soledad Martín y Ortiz de Tabla, etc. Publicó suplementos "siguiendo la costumbre de las más acreditadas revistas del extranjero, respecto a estudios novísimos que no caben dentro de sus números ordinarios" (Circular de la Revista de Extremadura, 15 de enero de 1902), y así, en 1902 publica el titulado "Preparación al Estudio de la Fantasía Humana, bajo el aspecto de la realidad y del ensueño", de Roso de Luna, autor que prestó a la revista una entusiasta y desinteresada colaboración. La Revista de Extremadura despertó el interés más allá de las fronteras hispanas, entre otras el de la Universidad de Chicago que en 1903 encarga al librero madrileño Victoriano Suárez una colección de los números publicados hasta entonces". La primera etapa llegó hasta 1911. Volvió a publicarse en 1990; el último número salió en 1999.

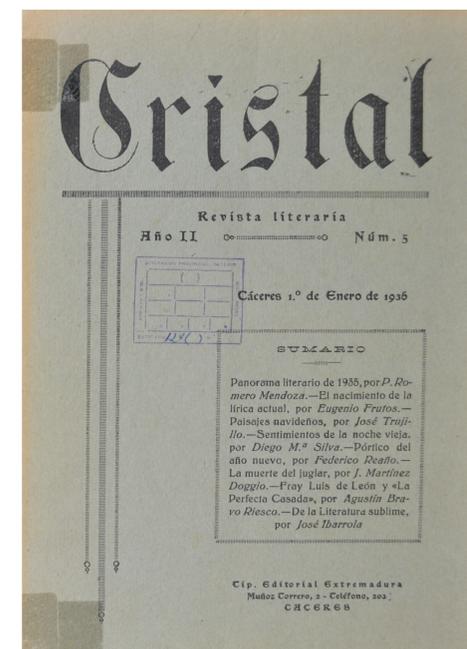
Desde 1900 hasta 1936

"Aurora de la juventud" apareció en 1904, fundada y dirigida por Eduardo Sánchez Garrido. Tras diez números, desapareció en 1905. Ese mismo año salió "Alma extremeña", dirigida por Francisco Belmonte.



Alma extremeña (1905)

HEX 30



Cristal (1935-1936)

HEX CRI

En 1909 apareció "Extremadura literaria", revista fundada por Juan Luis Cordero y Federico Reaño, cuya idea fue la de dar a conocer novelas cortas de autores extremeños. Aparecieron tres números, firmados los dos primeros por los fundadores y el tercero por Luis Marcelo Marcos. Juan Luis Cordero tuvo este año la enfermedad de las revistas, pues también aparecieron dirigidas por él "Brisas nuevas" y "Gente joven"; en 1910 apareció "Biblioteca Juvenil". Luego se detiene la euforia y hay que esperar unos años; en 1917, unos jóvenes fundaron la "Sociedad Literaria Cacerense" con la intención, quién lo duda, de comerse el mundo. Estos jóvenes se llamaban Adolfo Romero Carpintero, Domingo Martín Javato y Edmundo Costillo y en 1918 decidieron publicar sus primeros escritos en la revista "Trazos", de efímera existencia. No sé decir si es justo o injusto el olvido en el que duermen los autores, pues nada sabemos de ellos.

Tampoco tuvo una larga vida "Hispania", que apareció en 1922 y desapareció ese mismo año. Unos cuantos jóvenes, entre ellos Tomás Pulido, decidieron fundar la revista con la intención de seguir la estela de la Revista de Extremadura y contribuir a la realización de una labor de cultura que dignificara la región, noble deseo que no llegó a cuajar, ya que, como ellos mismos anuncian en el n.º 1, en Extremadura "los florecimientos intelectuales han tenido que luchar con un clima de indiferencia suicida". En 1935 apareció "Cristal", y esta sí que pudo haber sido una revista mucho más longeva de no haberse cruzado en su camino la Guerra Civil. Fundada por Antonio Hernández Gil, Pedro Lumbreras Valiente y Diego Silva Alcántara, "Cristal fue fruto de la preocupación de un grupo de jóvenes disconformes con el abatimiento intelectual del Cáceres de aquellos tiempos" (Antonio Hernández Gil: *La revista Cristal*, Congreso de Escritores Extremeños, 1980). Llegó a publicar 18 números, el último en el mes de julio de 1936.